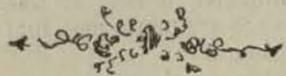


# FRAY VERÁS

ARMONIAS.

INDIRECTAS.

BROCHAZOS.



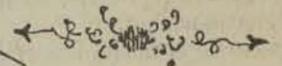
2 CUARTOS.



SEMBLANZAS.

CARICATURAS.

TIPOS AL NATURAL.



2 CUARTOS.

## SEMANARIO RECREATIVO, ARTISTICO Y LITERARIO.

Dirección, Administración y Redacción, calle Mayor, núm. 45, tercero derecha, donde se dirigirán todas las reclamaciones y pedidos que haya.

### PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid.—Trimestre.	6 rs.
Provincias.—Trimestre.	8 "
Extranjero y Ultramar.—Trimestre.	24 "
Un número atrasado.	1 "

Se suscribe en la Administración de este periódico, calle Mayor, núm. 45, tercero derecha, y en las principales librerías del reino. En París, Rue Rousseau, 51, Sres. Bardají, Esteve y Comp.ª

### LOS PENSAMIENTOS DEL DIABLO

CUADROS CRÍTICOS, POR EL P. LESNA

#### CUADRO PRIMERO.

EL CARNICERO.

El carnicero es un hombre como los demás hombres, ni más ni menos; así es, que en el gremio los encontramos, físicamente hablando, hermosos y gallardos y feos y raquíuticos, como en todas las clases; moralmente considerado, es también como los demás, puesto que entre ellos los encontramos con cualidades bellísimas y de sentimientos poco comunes. De suerte que, prescindiendo de las condiciones que le son propias como hombre, vamos á estudiarle en el ejercicio de su oficio.

El carnicero es hombre que madruga generalmente, y los más vividores, puede decirse que tienen cambiado el sueño; duermen de día, después de la hora de la tabla, para velar toda la noche; hé aquí la vida que hizo uno que yo conocía, y cuyas costumbres tendrán, sin duda alguna, mucha analogía con todos ó la mayor parte de los del oficio.

El carnicero á que aludo (Dios le haya perdonado sus yerros y pecados) era casado, y casado con una muchacha jóven, preciosa, económica como la que más, y muy trabajadora; pero estas circunstancias no eran bastantes para eximirle de los muchísimos disgustos que la proporcionaba la sinrazón ó la terquedad de su marido, porque lo cierto es que su marido era terco y temerario hasta la *saciedad*.

—Vamos, Colasa, la decía una tarde; voy á las Ventas.

—¿También hoy?

—También, y no habrá medio de contenerme: son las cuatro de la tarde, y tenemos poca hacienda en casa; la ocasión la pintan calva, y es preciso cogerla, aunque sea de un pelo.

—Con ese ú otro pretexto, siempre te recojes cuando pian las alondras... ¡Sabe Dios dónde irás tú!...

—Crearás que voy por mi gusto, ¿no es verdad?

—Pues claro: estarán allí tus amigotes, os enredareis á charlar de todo, menos de lo que os importa; disputareis lo que no sea de interés, reñireis tal vez, después de haber apurado más de diez copas por barba, y volverás hecho un caballero á las dos ó las tres de la mañana, para hacerme levantar á esas horas.

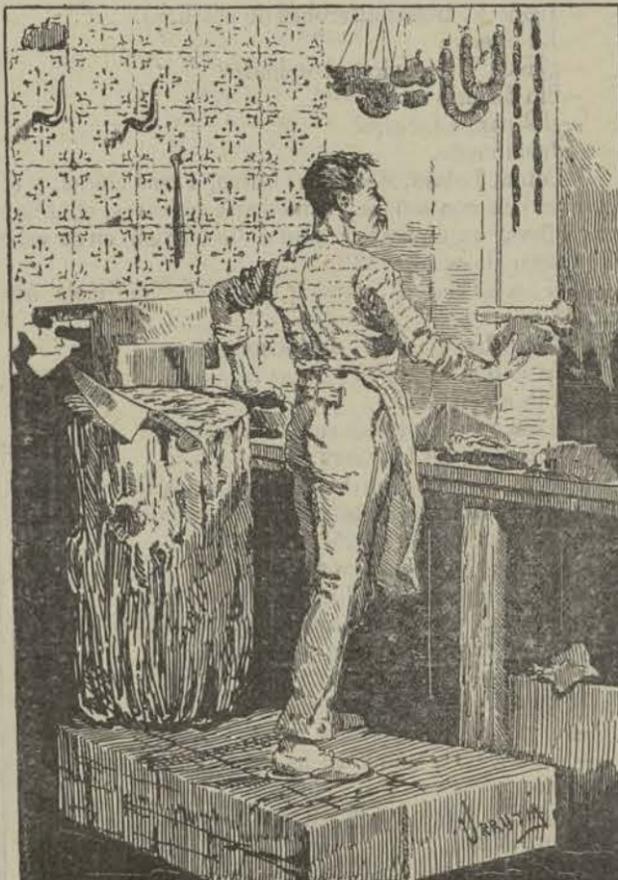
—Calla y aplicate, que allí no voy á otra cosa que á ganar de comer: si fuéramos usias, lo ganaría en las audiencias y en los menisterios; pero no tengo otra oficina que los ventorros.

—Justo... sigue, sigue esos pasos, y...

—En fin, calla, Colasa, porque sinó, te meteré el resuello en el estómago.

—Tirano, tirano siempre...

—¿Qué sabes tú? Come y bebe, trabaja lo que puedas, y deja lo demás de mi cuenta: si no fuera por estos desvelos, comeríamos aleluyas, y entonces sí que tendríamos que dir á San Bernardino; conque, hasta luego: no te duermas como una bestia y vayas á tenerme llamando una hora, para que me sienta el sereno; volveré con el Chacho entre doce y una.



—Está bien; vete bendito de Dios. Si habías de estar gruñendo...

La pobre mujer se ocupaba durante la ausencia de su marido del aseo de la casa y del cosido de la ropa, y entretanto se encaminaba el carnicero hácia el puente de Toledo, se empaquetaba en uno de los vehículos que hacen sus viajes desde la corte á Móstoles, y al llegar á las Ventas se bajaba y penetraba en un ventorrillo.

—Creía que me ibas á dar un camelo, decía el Chacho saliendo al encuentro.

—Charrán, si yo fuera como tú...

—¡Vaya un planton!...

—Culpala á la Colasa, que me ha entretenido con sus canciones de todos los días.

—A las mujeres se las dá una patada donde yo sé, y al avio: si yo guardara contemplaciones con la mia, bonito andaría el ajo; pero en fin, entremos un rato. Tú, Manquito, echa unas copas, y bebe, si quieres.

—Bien; ¿y qué has hecho esta tarde?

—Hombre, nada; casi nada; pero si hubieras llegado antes, hacemos cané.

—Pues, ¿no estabas tú?

—Claro... aquí estaba yo; pero yo no tenía dinero para pagar al contado...

—¿Era una ganga?

—Tres ovejas con viruelas que ha desechado un pastor para que no se contagie la punta que guarda ahí, en Carabanchel Alto.

—¿Será cosa de que vayamos á alcanzarle?

—Es ya tarde; pero mira, el peon caminero ha encojado esta tarde una cabra de un palo, y la dejará por pocos cuartos.

—Bebe y anda.

—Echa la espuela, Manquito, y vamos á aprovechar la tarde; bebe tú, Manolo.

—Marchemos.

—Cobra, y hasta mañana.

—Buenas tardes.

—Hasta mañana.

Y encaminándose á la caseta del peon, ajustaron la cabra, la mataron y desollaron, celebrando, como de costumbre, el trato, con algunas copas de Arganda.

La noche se echó encima entretanto; los caminos empezaron á quedarse solitarios, y sólo se percibía, á lo lejos, ó los monótonos cantos del mochuelo, ó los lastimeros y roncos ayes del buho.

La pareja de la guardia civil cruzó hácia arriba la carretera, y sólo se advertía, á la parte de abajo, los res-

plandores del farol que tenía el fiolato en la muralla de la cadena.

La noche avanzaba, y aprovechando la oscuridad que ocasionaba un gran nublado, se pusieron los dos amigos en marcha por una de las veredas de la arrollada, conduciendo sobre un rocín la res que acababan de comprar, burlando, como tantas otras veces, la vigilancia de los carabineros y empleados de la ronda, para introducir su mercancía sin el pago de los correspondientes derechos de puertas.

Nadie se apercebía, á lo que parece, del hecho, y mis dos hombres penetraron sin novedad alguna en la población, atravesando las calles con una carga tapada en hombros. Llegaron á la puerta de su casa-tienda, tocaron, sin producir gran ruido, á las maderas, y en menos que se dice se abrió una de las hojas para dar paso á los dos matureros.

El triunfo de aquella noche se celebró *in continenti* con unos cafés y con una botella de coñac, y cuando ya empezaron los bostezos, se despidió el Chacho para que los dueños de aquel establecimiento pudieran entregarse al descanso.

—¿Qué carne ha dejado el carro? preguntó Manolo á la Colasa, mientras se acostaba.

—Dos carneros.

—Se empeñó; ya se ve, no *untando el carro*, es inútil querer darle vueltas; gracias á que hemos encontrado esa arpa vieja, que pasará por vaca.

—¿Qué amigo de Dios eres!

—No quiero replicarte, buenas noches.

—Buenas noches.

El resto de la noche discurrió como un relámpago, sin darse cuenta de lo que pasaba en el mundo de los vivos, hasta que se oyó en la calle una voz que dijo llamando:

—¡Manolo!... *trum... trum... trum...*

—¿Quién?

—El sereno.

—¿Son ya las tres?

—Las tres. ¡Arriba!...

—Aguarda, *Peporro*, echarás media copa.

—Ya vuelvo, que voy á llamar al zagal del coche.

Y mientras se vestía, empezó Manolo á voces, diciendo:

—¡Colasa!... vamos arriba, que son las tres.

—Pero hombre, ¿para qué quieres que me levante yo? ¡Qué ganas de incomodar!..

—Arriba, arriba; hay que arreglar el mostrador, fregar el tajo, afilar las cuchillas, poner en su sitio las pesas contrastadas y preparar la carne sobrante para los embutidos.

—Ya voy, ya voy.

—*Espavila, espavila*, sinó verás cómo te hago yó que brinques del nido.

—(Que bruto me ha salido aquí).

—Alza, alza, antes que te arrime una *bofetá* y te ponga los huesos de punta.

—¿Pues qué te digo yo?

—Chitito y... á colgar las asauras.

—Maestru.

—¿Eres tú, *Peporro*? Anda, entra y tomarás media copa.

—Como V. quiera; pero entraré el farol, no le dé la gana al celador de asomar el morro por alguna de las esquinas.

—Entra y cierra.

—¡Cáspita y qué mañana tan fría!...

—No *servéis* para nada: anda bebe y entrarás en calor.

—¡Es buen! ¡Caramba y cuántos gradus tiene!...

—¿Cómo que está sin rebajar! bebe, bebe.

—Vamos, maestru, que bien se le ha dadu esta noche...

—¿Cuándo?

—Serían las doce.

—(Nos ha visto); hombre, sí; me había quedado sin carne, y me ha prestado un amigo estos dos carneros. ¡Colasa!...

—Ya voy, hombre; buenos días, sereno.

—Buenos los tenga V., maestra.

—Anda, chica, dá una vuelta á los bártulos y prepara la masa para la salchicha.

—Yo les dejo á VV., que ya apunta el día y no estará lejos el celador; buenos días, y muchas gracias.

—Que vaya bien.

—Cierre V. la puerta hácia allá.

—Hasta luego.

—Mira, *Peporro*, mañana te daré los diez reales del mes.

—No corre prisa; hasta luego.

—Di, Colasa, ¿has lavado bien las tripas con vinagre?

—Y las he raspado; pero así y todo tienen *fatillo*.

—No le hace; carga la masa de cal, pónle bastante ajo y orégano, y en cuanto se seque el embutido ya no conoce nadie de lo que son las tripas, ni tendrán *fato*.

—¡Sr. Manuel!...

—Empuja, empuja, chiquilla. ¿Cómo madrugas tanto?

—Porque vamos de campo: deme V. cuatro libras de contratapa.

—¿De contratapa, eh? y de ternera que las vas á llevar.

—¡Cuanto habrá arado!

—Ni siquiera una vez.

—No *arrempuje* V. con el dedo.

—Vamos, corrido.

—No eche V. esa *añadiura*.

—Para sustancia.

—¡Si es para asado!...

—Mucho mejor.

—La cuenta.

—Faltan dos cuartos.

—No falta nada.

—Vamos, echa dos cuartos; ¡bien vas á retozar hoy!

¡¡Mucho ojo, chiquilla!!

—Hasta mañana.

—Bueno, mañana te los descontaré.

—Sí, mañana será otro día.

—Deja abierta la puerta, que ya se ve claro.

—Buenos días, Sr. Manuel.

—Buenos días, señora.

—¿Tiene V. lengua?

—Una regular, *velai* V.

—No me gusta. ¿Y sesos?

—Tres pares.

—Deme V. un par de sesos y pese una libra de chuletas.

—¿Cargadas ó descargadas?

—Con bastante carne: tengo convidado á almorzar á

FRAY VERÁS.

—Buena persona.

—Y muy completa.

—Por tal le tengo.

—Cobre V., y hágame el favor de poner esta alcuza á un lado, hasta que recoja la leche: vuelvo.

—Vaya V. con Dios, vecina.

—(Me carga esta vieja).

—Hay que vivir con todo el mundo; ya ves, Colasa, FRAY VERÁS se va á almorzar hoy cuatro chuletitas de cabra; ¿qué extraño es que luego ponga el grito en el cielo?..

—Maestro, ¿tiene V. salchicha?

—Y fina; ¿cuánta quiere V?

—No sé qué hacer; pese V. una libra de la colorada, y así se ahorrarán el pimentón.

—¿Es para V.?

—No, señor, es para los señores del principal. Se fué anoche la doncella, y en aquella casa el portero es un criado de todos los inquilinos.

—Mira, Colasa, dásela de peseta.

—No, señor, de la de treinta cuartos pa que me regale las vueltas.

—Como V. quiera, pero es más inferior.

—¿Y á mí qué me importa?

—Ni á mí tampoco; dásela de la que tienes entre manos.

—Con eso estará más tierna.

—A tu gusto, mula.

—Eso es llamarme caballería.

—No es por ofenderle, vecino.

—Eso es otra cosa; ¡como no hablabamos en *caló*! vaya, hasta luego.

—Que vaya bien.

—Sr. Manuel, pronto, que tengo frío y prisa.

—Te habrás entretenido con el novio, y ahora vienes aquí con prisas.

—Vamos, ande V.

—¿Qué quieres?

—Una libra sin hueso.

—Y á mí otra.

—Y á mí otra.

—Vaya, sin hueso.

—Deme V. tres cuarterones de pescuezo.

—En el acto.

—¿Tiene V. completo el espinazo?

—Sin faltarle nada.

—¿Es para adobarle?

—Justamente.

—Cobra, Colasa, dos, sin hueso, á esas chicas, y el pescuezo de esta señora. Vamos allá nosotros, chullilla; vas á llevar un espinazo, como no le ha visto en su vida el obispo: ¿le cacho?

—¡Pues es claro!... ¿aónde quiere V. que meta ese cirial?

—De pecho, ¿tiene V. de pecho?

—De lo que V. guste.

—¿Sin *añadidura*?...

—¿Pues yo compro las reses sin hueso?

—Entonces, no lo quiero.

—Vaya V. donde envió el bonete á las ánimas; vaya una perroquiiana... ¡Pestaña!... ahí te envío esa perroquiiana... trátala con cariño.

—¿Me puede V. dar los riñones?

—Aunque quiera V. el corazón, vida mía.

—No tengo ganas de bromas; envuélvalos V. en un papel, y péseme media libra de cadera.

—Corriendo.

—Deme V. á mí unos filetes finitos.

—No dé V. al peso con la mano,

—Vamos, no te quejarás; ha bajado el platillo hasta el sótano.

—Sí, buen pollo está V.; hasta mañana.

—Unos filetes.

—Ya lo he oído.

—¡Eh! buena moza, que sa va V. sin pagar con las prisas.

—Los filetes.

—¿Ha visto V. su vecina, qué lujo?

—¿Y á mí qué me cuenta V.?

—Como es parroquiiana de esta casa...

—Déjeme V. de chismes, tia hruja.

—¡Vaya con el tío!

—Paisano, vengo de parte er señorito pa que me diga osté si tiene argo apetitoso para sus desganás.

—¿Quién es tu señorito?

—El comendante Panzona.

—Pasa y nos entenderemos: mira, tu amo tiene, por lo visto, mal paladar.

—De remate.

—Bueno; pues dile que tiene lengua de vaca.

—¿Cómo quié osté que yo diga eso ar jefe?

—Tiene tambien ocicos de ternera.

—Eso sí que no es verdad.

—¿Cómo que no?

—Pues yo no se lo digo.

—Tambien tiene patas y asadura de cerdo.

—¿Se guasea V. conmigo? ¡Vaya un surtio!

—Tiene tambien riñones de cabrito.

—Le digo á osté que yo no voy con esas embajadas á la casa. No tengo confianza para tanto.

—Pues llévele pescados, macareno.

—Eso sí, paisano, con licencia de osté: me decido por el bacalao; ¡no me arrimaria mal tute si le hiciera semejantes preposiciones!

Y con otros diálogos por el estilo, unas veces riendo, otras disputando, despues de haber sido amonestado por los agentes del municipio por más de una falta contra las disposiciones de policia urbana, y habiendo apurado algunas copas de *peñascaró* con los vecinos y marchantes, terminaba sus tareas de la mañana.

El carnicero á que me remito era, además, caballista; tenía una jaca ligera y jacarandosa, que era su salvación en los encuentros que tenía con los carabineros, y con la que, por costumbre, asistía á los encierros de toros, á cuya diversion era muy aficionado, como lo son, por lo general, cuantos pisan con frecuencia los mataderos de reses.

\* Prescindo de referiros con detalles su traje, porque bastantes se ven por esas aceras luciendo las camisas encañonadas, las botas de charol con caña de color, el pantalon ajustado y la chaquetilla corta con agreman.

(Se continuará.)

## LA FAMILIA.

Cuando no se tiene madre, ni padre, ni hermanos, no hay mayor calamidad que el resto de la familia. Si tiene V. dinero, tendrá parientes á montones, será V. primo de todo el mundo, y no habrá nada más gracioso que cuanto V. haga y diga, áun cuando no tenga maldita la gracia. Pero si no tiene V. más patrimonio que la noche y el día, hasta los más próximos negarán el parentesco y le harán todo el daño que puedan, á traicion, por supuesto, porque si V. los provoca, les hace entonces el miedo expresar el parentesco, para poder tomar á broma los insultos que V. les dirija.

Pero no entremos en asuntos serios; este artículo debe ser festivo, porque lo es FRAY VERÁS, y este reverendo rechaza todo lo que broma no parece, porque dice, y con razon, que bastantes suegras hay en el mundo que hagan rabiar á nuestro desgraciado sexo feo, y que existiendo esa maldita raza, lo que sobran á todos son penas; y alegría es, por lo tanto, lo que debe proporcionársele.

Pues bien; iba diciendo, que la familia es una calamidad; ¡si ustedes conocieran la mía!

Para que juzguen, voy á presentársela. Pero antes que á los verdugos, deben conocer la victima.

Yo soy un muchacho excelente, más bueno que el pan y más dulce que el arropé; gano 6.000 reales en un modesto empleo, y viven sobre mis costillas, á más de mi mujer y cuatro chiquillos, carga pesada, pero que al fin de derecho me corresponde, mi *mamá política*, que no tiene nada de política ni de mamá; la abuela de mi señora y cuatro cuñaditas, que harían la felicidad del más infeliz de los mortales.

Mi suegra es un excelente tipo; ni á mi mayor enemigo se la deseo; figúrense VV. una suegra mogigata, y con esto podrán formarse una idea aproximada de sus sentimientos y de su individualidad; las dos mayores plagas de la tierra están en ella sintetizadas: como suegra, me aburre y desespera; como mogigata, me descoyunta; ella gobierna mi casa y me recoge hasta el último ochavo de mi mezuquino sueldo; verdad es que todos los días me da para la compra, que yo hago por no desobedecerla, á la par que llevo á mis cuñadas al colegio; y entonces, á fuerza de apuros, logro sisarla para una cajetilla semanal, que me fumo á escondidas por no armar la de Dios es Cristo; tengo que acompañarla á cuantos sermones y novenas se verifican, rezar en casa el rosario, aviar las luces y espumar el puchero de cuando en cuando. Si me descuido, ¡pobre de mí! no hace más que insultarme; puedo darme por satisfecho, que á veces me sacude, y de lo lindo.

Mi mujer es un ángel; todo esto lo vé y lo consiente; y áun alguna vez me manda por hilo ó por agujas, pero hay que disculparla; bastante tiene la pobre con cuidar de tanto chico y con escuchar los consejos de su madre, que la amonesta para que regañe conmigo constantemente, diciéndola que yo no la quiero, que

ando por esos mundos distraído, alternando con cierta gente, con la que derrocho mi fortuna; mi mujer tiene, en verdad, un defecto muy grande: tener madre; y aún más, tener abuela. Esta, que ya ha matado á un yerno, quiere, sin duda, hacer lo mismo con el segundo que se le presenta; diariamente me reconviene porque vivo en un piso elevado á donde la cuesta trabajo ascender; me llama holgazán, vago y perdido, porque no gano más que 6.000 rs., y me dice que la estoy asesinando porque no tengo una carretela en que sacarla al sol: todo el día anda cogida de mi brazo, y me veo abligado á mil cosas que por su edad reclama y que por decencia me callo.

Mis cuñadas no me hacen nada; antes por el contrario, me lo deshacen todo; en mi casa no hay mueble entero, ni plato, ni ropas, ni más titere con cabeza que todas ellas. Yo, mis hijos y el gato, somos los sacrificados en la casa; mis hijos, por fortuna, todavía no lo comprenden; de modo, que realmente yo y el inocente animalito somos los que recibimos los golpes de siete personas, entre las cuales se cuentan dos suegras, es decir, un regimiento de demonios, y aún es poco, porque más de quinientas diablos vale cada una.

Tales son mis parientes; por afinidad de los consanguíneos no hablo, todo sería poco; ¡qué tales serán? Cuando acordándome de que por mi boda salí de entre ellos, bendigo de todo corazón el día en que me casé.

Entre todos ellos sobresalen una tía, verdaderamente tía, que si por algo me alegro que lo sea, es por poder llamárselo á boca llena, y un primo, que por más señas es agente de policía, al cual, si VV. le conocen, les suplico en nombre de la caridad le partan la cabeza de un trancazo.

¡Oh, goces de la familia!

¡Dichoso Adán, que estaba libre de parientes!

Mas también tuvo su culebra. Pero aunque fuera de cascabel, yo se la cambiaba por mi parentela. Créame VV.: si Job no perdió la paciencia, fué porque al demonio no se le ocurrió colocarle en mis circunstancias.

#### UN PADRE MÁRTIR.

Asistía por primera vez al teatro un paleta, y al ver que el padre de la dama se oponía tenazmente á que su hija se casase, cansado de la terquedad del padre, y compadecido de la joven, se levantó de su asiento y dijo en alta voz:

—Si á puñalás se arreglara el negocio, ya te hubiera yo casado, lucerico de la mañana.

—¡Calle V.! dijo un espectador.

—No me dá la gana, ¡ea! llamaré cuando ese tío deje de casarse á la muchacha.

—¡Silencio! ¡Fuera!

—Pero caballero, ¿no se casó él? pues que la deje, y estamos despachados; y si no la deja casar, me voy, que no consiento yo sinrazones.

\*\*\*

Etimología de la palabra novio:

Novio, viene de *no vió*; ó lo que es lo mismo, no supo lo que se hizo.

Marido, de *mar ilo*, porque equivale á serlo ó arrojarse al mar.

Esposa, de *esposa*, ó amarra, porque lo es para el hombre.

Cuñado, de *cuña*, porque lo es entre el marido y la mujer, y de la peor clase, como de la misma madera.

Sin embargo, yo fui novio, fui marido y tengo esposa y cuñados, porque quiero mucho á un aMaría.

\*\*\*

Dice un periódico de Nueva-York que ha fallecido allí una vendedora de periódicos que ejerció su industria durante treinta años, dejando cuatro hijos y una fortuna de 75.000 pesos.

El número de hijos no me asusta, ni me maravilla siquiera; pero no deja de admirarme que tenga allí más fondos una vendedora de periódicos que aquí algunos banqueros de fama.

\*\*\*

Dice *L'Evenement*, que el conde de Lally-Tollendall acaba de morir de hambre en Londres.

En todas partes cuecen habas.

Y, sin embargo, se muere la gente de hambre.

\*\*\*

Hay en esta capital algunos pollos, á los cuales, con dos letras solas del alfabeto se consigue espantarlos, denominarlos y pararlos, usándolos de la manera siguiente:

Para espantarlos, ¡oo! para denominarlos, *oso*; y para pararlos, ¡soo!...

\*\*\*

Por andar muy deprimida di un tropiezo,

y del porrazo me torcí el pescuezo:

por andar muy despacio, no he llegado

á ver una función que había pagado,

¡pues, cómo andar, señor! Si voy corriendo,

me caigo, y del porrazo estoy sufriendo;

y si ando más despacio, me da pena

de no llegar á ver cosa tan buena.

Ni tan deprisa, que matarte puedes,

ni tan despacio que sin fiesta quedas.

\*\*\*

Ayudaban á bien morir á un usurero, y el confesor le exhortaba poniéndole á la vista un Cristo de plata.

El moribundo miró con atención el crucifijo, y dijo á su confesor:

—Padre mío, poca plata tiene; no puedo prestar gran cosa.

\*\*\*

A un enfermo que estaba ya cansado de medicamentos, le preguntó el doctor:

—Y bien, ¿ha seguido V. mis prescripciones?

—¡Oh, señor! Si las hubiera seguido, de seguro estaría sin sesos; todas las tiro por la ventana, y ya ve V., de aquí al suelo... cinco pisos.

\*\*\*

—¡Cuántas cosas agradables encuentra V. en el mundo! preguntaron á un individuo que pasaba por tonto.

—Tres: una niña de quince á veinte, rubia ó morena, á gusto del consumidor; cincuenta mil duros en billetes del Banco, y una salud de siglo y medio.

No dejo de estar conforme en cierto modo con el tonto, pero voy á rectificar sus pensamientos.

Yo aceptaría una blanca, otra morena, una rubia y otra pelinegra. Los cincuenta mil duros los aceptaría de renta anual, lo mismo da en billetes que en moneda corriente; y respecto del siglo y medio de salud, como no soy amigo de quebrados estoy por los dos siglos cabales.

\*\*\*

Cada día llama más la atención, entre las personas aficionadas al arte, el álbum de caricaturas que periódicamente vienen publicando los Sres. Luque y Ramos, titulado *Perfiles*.

La corrección y belleza de los grabados, y el chispeante gracejo de los asuntos que sus autores eligen, son ya una garantía de que ese nuevo género de sátira llegará á tomar carta de naturaleza entre nosotros, con algunas ventajas para sus propietarios y directores.

\*\*\*

En las efemérides médico-físico-germánicas del Dr. Juan Dolco, se lee lo siguiente:

«Una niña, hija de un ciudadano francés, nació con la rara circunstancia de tener dos lenguas, que por su magnitud, peso y crasicie, la privaban de todo movimiento en ellas, y por consiguiente, del uso de la palabra.»

No sería malo que algunas personas tuvieran dos lenguas, como la tal niña... para que no hablasen; porque de otro modo, si con una charlan tanto, ¡qué no harían con dos sueltas!...

\*\*\*

Para obtener un líquido que puede reemplazar muy bien al petróleo, y cuya luz es idéntica á la de dicho mineral, no hay más que tomar 30 granos de sal de sosa, y después de pulverizarla, hacer que se disuelva en medio litro de agua de lluvia, en la cual se hayan vertido siete gotas de nafta; el líquido resultante arde con una llama muy clara, y se puede utilizar en las lámparas hechas para el petróleo.

\*\*\*

Un cura predicaba en una iglesia, y habiendo disgustado á uno de los asistentes, exclamó este:

—Mejor lo hizo el año pasado.

—El año pasado no predicó, le contestó otro.

—Pues por eso digo que lo hizo mejor.

\*\*\*

A la sazón que se construía uno de los ferro-carriles de cierta provincia, se presentó un alcalde al gobernador, con la pretensión de que la línea pasara por su pueblo.

—Diga V. á los señores concejales y demás vecinos interesados, contestó el gobernador, *que pronto les pondré un ramal*.

\*\*\*

#### EPIGRAMAS.

Tres pretendientes tenía

la bella Julia Perojo,

y á su padre, cierto día

dijo: de esta trilogía,

padre mío, ¿cuál escojo?

—¿Cuál es cojo? Que yo vea,

contestó el padre, ninguno;

y dado que cojo sea

de tus tres novios alguno,

no sé de qué pié cojea.

—

Nací en hora tan fatal

y tan desgraciado soy,

que no he encontrado hasta hoy

otro desgraciado igual:

á donde quiera que voy,

y tal es mi desventura,

tal de mi muerte el cinismo,

que por burlarse, hasta el cura

el día de mi bautismo

me llamó *Buenaventura*;

y, en fin, soy y siempre he sido

corto, muy corto de vista;

tanto, que al rey no he servido,

y el distrito en que he vivido

fué siempre el de *Buenavista*.

—

Un amigo tengo yo,

*Don Valentín Rico y Bueno*,

que es muy cobarde, muy pobre,

y que siempre ha estado enfermo.

Ladron se llama don Juan de apellido, y es sabido por todos, que juntos van y conformes siempre están Juan Ladron y su apellido.

Con su nombre, Soledad está en guerra declarada: pues, á decir la verdad, no he visto otra *soledad* que esté más acompañada.

Tengo la boca perdida, Clorinda anoche exclamó; y yo dije: ¡por mi vida! fuera mi dicha cumplida si me la encontrara yo.

FRAY MIOPE.

#### Costumbres tártaras.

Antiguamente, cuando moría algun hijo de algun tártaro sin haber contraído matrimonio, y al mismo tiempo y en el mismo caso moría una doncella, hija de otro, se convenían entre sí los padres de ambos, y casaban á los difuntos. Escritos los contratos matrimoniales, retrataban al mozo y á la doncella juntos, en una carta, y así el retrato, como el dinero del dote, las alhajas y demás objetos que pertenecían á aquellos, los ofrecían á *Vulcano*, creyendo que los muertos vivían matrimonialmente en el otro mundo. Celebraban también solemnemente las bodas con opíparos festines, derramando los más exquisitos manjares por varias partes para que comiesen los espesos.

De este modo los padres y demás parientes de los difuntos, juzgaban que contraían entre sí el vínculo de afinidad, como si hubieran celebrado las bodas estando vivos los novios, de la misma manera que los maestros de escuela se figuran que comen mirando su título profesional.

\*\*\*

Problema de Aritmética al alcance de las inteligencias tiernas.

—¡Cuántos cuartos tiene un real!

—Cuatro.

—No, señor, tiene dos.

—Eso no puede ser...

—Si que puede ser; un medio es igual á dos cuartos; luego un medio real equivale á los dos cuartos.

—¡Cabales!

\*\*\*

Un caballero, cuya nariz era muy chata, estornudó en presencia de un sugeto muy gracioso, que le saludó diciendo:

—Dios os conserve la vista.

El que había estornudado se sorprendió, y le preguntó por qué le saludaba así.

—Porque vuestras narices no son apropósito para llevar anteojos.

\*\*\*

Cierto hombre era tan pequeño de cuerpo, que en una ocasión en que le cambiaron su sombrero con otro muy grande, dijo nn chistoso:

—Con otro sombrero igual, sería ese hombre la nada entre dos sombreros.

#### CHARADA.

Por ver tu *primera dos* á la *tercia y prima* fuera, porque es, morena hechicera, *cuatro* mejor que ha hecho Dios. Es niña tan *cuatro* y una mi pasión, que sólo en verte y en amarte hasta la muerte cifro mi mayor fortuna: si no quieres que yo muera, no responda á mi querella tu boca, rosada y bella, con un horrible *primera*. Si *una tres cuatro* llevara, es tanto el amor que siento, que de fijo el sentimiento, alma mía, *tres* matara. Amame del mismo modo que yo te amo, niña, á tí; y dame, morena, un sí tan dulce como mi *todo*.

FRAY MIOPE.

Solución á la charada del número anterior: CAMALEON:

#### LA REPUBLICA DE LAS LETRAS.

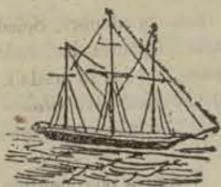
Cuadros de costumbres de la vida literaria, copiados á la pluma por M. Osorio y Bernad. Un tomo en 8.º con numerosos grabados, 8 rs.

Véndese en las principales librerías y en la calle del Ave María, números 37 y 39, principal derecha; donde también se hallarán las siguientes obras del mismo autor: *Viaje crítico alrededor de la Puerta del Sol*, 6 rs.; *Novísimo Diccionario festivo*, en verso, 6 rs.; *Moral infantil*, 8 rs.; *Bocetos y borrones políticos y literarios*, 4 rs.; *Cartas á un niño sobre la economía política*, 4 reales; *Romancero de Nuestra Señora de Atocha*, tercera edición, 4 rs.; *El Monje del Cister*, traducción del portugués, dos tomos, 8 rs.; *La Bóveda*, id., 2 pesetas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA DE NAVEGACION



POR VAPOR AL PACIFICO.

VAPORES-CORREOS INGLESES

para Pernambuco, Bahia, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Africa, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico, con escalas en Santander, Coruña, Carril, Vigo y Lisboa.

Admiten carga á flete y pasajeros de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> clase á lo precios siguientes:

PRECIO DE LOS BILLETES.	A Rio-Janeiro			A Montevideo y Buenos-Aires			A Valparaiso Arica, Islay ó Callao.		
	1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup>	3. <sup>a</sup>	1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup>	3. <sup>a</sup>	1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup>	3. <sup>a</sup>
	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.
Desde Madrid (via Lisboa).	2675	2060	1045	3441	2060	1045	3505	4160	293.
" Santander, Coruña ó Vigo.	2040	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4900	3940
" Lisboa.	2700	1860	1175	3430	1960	1175	6600	4900	3800

NOTA. En los pasajes tomados en Madrid está comprendido el billete del ferro-carril.

Los buques de esta Compañia, todos de gran porte y velocidad, suntuosos y contruidos con arreglo á los adelantos modernos, ofrecen las mayores comodidades á los señores pasajeros, á quienes se dá el más esmerado trato. Los que teniendo billete tomado quieran diferir su marcha, pueden hacerlo avisando á la Agencia respectiva.

Las expediciones de Madrid, via Lisboa, saldrán los sábados; pero los pasajeros de 1.<sup>a</sup> y segunda clase podrán, si gustan, anticipar su viaje despues de tomados los billetes. Para más informes, tomar pasaje y facturar carga, dirigirse al agente general de la Compañia.

L. Ramirez, Alcalá, 12, Madrid.



## MATIAS LOPEZ

Bombones finos de chocolate con cremas de Praliné, naranja, café, piña y otras varias clases; se expenden en el depósito de Matias Lopez.

PUERTA DEL SOL, 13, MONTERA, 1.



## PLATA MENESES

METAL BLANCO

Primera casa de España en cubiertos de metal blanco, garantizados, de Leoncio Menses é Hijo, Príncipe, 6.

Esta antigua y acreditada casa cuenta con inmensos servicios para mesa, fonda y café: 500 docenas existentes de sus célebres cubiertos, sin rival en Europa.

PRINCIPE, 6.



## NO MAS TOS

HELICINA VEGETAL

Curacion rápida y segura de toda clase de toses por pertinaces y rebeldes que sean, curando la catarral en 24 horas. Jarabe á 12 rs. frasco; adstillas á 12 rs. caja; éxito seguro. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14; Pontejos, 6; Valladolid, Cipriano Llorente.

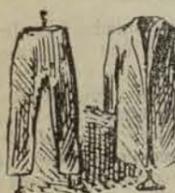


CHOCOLATES  
**CAFÉS Y TES**  
DE LA  
**COMPANIA COLONIAL**

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20.

SUCURSAL, MONTERA, 8, MADRID



## DEPÓSITO DE ROPAS

Primera casa en España y única en su clase. Se compran y venden ropas procedentes de saldos, quiebras y préstamos. También de casas particulares, y hay ropas de las mejores sasterrias de Madrid. Gran surtido en chaqués, tricot y castor; levitas, fracs y toda clase de prendas de vestir, todo muy barato. También se alquilan.

22, SILV, 22.



## GRAN BAZAR DE ARMAS

DE INDALECIO PEREZ,

CALLE DE TETUAN, 23.

ESQUINA A LA DEL CARMEN

Primer establecimiento de su clase en España, surtido de las mejores fábricas del país, de Inglaterra, Francia y Bélgica, en escopetas, rewólvers, efectos de caza, pesca y esgrima, y otros artículos, todo de extraordinaria novedad.—Catálogos gratis.



## A VISO IMPORTANTE

A LOS LECTORES DE

FRAY VERÁS

## MAGNIFICA PRIMA

OFRECIDA

POR LA UNION PARIISIENSE DE BELLAS ARTES

BOULEVARD DE LA MADELEINE, 17, PARIS

GRABADO DE

LA INMACULADA CONCEPCION, DE MURILLO

Los sacrificios que en un principio ha tenido que imponerse la «Union parisiense de Bellas Artes» para poner al alcance de todos el grabado de uno de los mejores cuadros, han sido recompensados por el éxito más completo, habiendo logrado resarcirse de los cuantiosos dispendios que tal pensamiento le ocasionara por el número verdaderamente fabuloso de grabados que ha colocado en toda Europa.

España no ha sido la que menos ha contribuido á llevar á buen fin su árdua empresa.

La Administracion de la Union parisiense de Bellas Artes en Madrid, queriendo complacer á las numerosas personas que no han podido procurarse cupones por haber llegado tarde á su conocimiento los anuncios anteriormente publicados, ó tal vez la verdad de los mismos, ó que recogerian aún con gasto algunos ejemplares, ha conseguido de sus representados una última remesa (menor de la que hubiese deseado), y de acuerdo con la Administracion de este periódico, ofrece á sus lectores el último cupon, en la seguridad de que se lo agradecerá el público.

Siendo pocos los ejemplares de que puede disponer, para evitar reclamaciones debe advertir desde luego que, si antes del 15 de Diciembre, día del vencimiento del último cupon, no hubiera repartido todos, no le sería fácil conseguir una nueva remesa.

Mediante este cupon y

**2 PESETAS 25 CÉNTIMOS**

se entregará un ejemplar y se remitirá á provincias franco de porte.

No se admite ninguna clase de sellos de guerra, no dando curso al pedido que se haga incluyendo estos sellos.

CUPON-PRIMA

LA INMACULADA CONCEPCION.

..... EJEMPLARES.

UNION PARIISIENSE DE BELLAS ARTES.

17. Bd. de la Madeleine, de Paris.

REPRESENTANTE EN MADRID:

OLIVAR, 6, SEGUNDO.

No se volverá á repetir este cupon.

INSTRUCCIONES.

Córtese el cupon, y envíese con una libranza ó en sellos de correos.

No se expedirá ni se entregará ningun ejemplar sin el cupon. Las libranzas deben ser dirigidas al administrador: Sr. D. José Gabilan, calle del Olivar, núm. 6, cuarto segundo, MADRID.

Mediante el cupon y 2 pesetas 25 cénts., se recibirá un ejemplar.

Los que de una vez hagan un pedido de seis ejemplares, no abonarán más que el importe de los gastos que ocasionan cinco á la «Union Parisiense.»



## SOCIEDAD VINICOLA

EN ESPAÑA

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

6—PRECIADOS—6

Vinos de mesa de tres años desde 34 rs. arroba. Valdepeñas añejo desde 4 rs. botella. Vinos de Burdeos, Borgoña, Rhin, Madera y Oporto á precios desconocidos.

Licores del reino y extraujeros. Macon español á 6 rs. botella. Alvillo superior. Champagne de las mejores marcas, desde 20 á 70 rs. botella. Burdeos añejos á 12 rs. Jarabes de Burdeos de todas clases. Los pedidos para fuera se remiten directamente de las bodegas de Chamartín de la Rosa.

## AGUA DE SANTA LUCIA.

Eficaz en las irritaciones de los ojos y los párpados, manchas, rijas, dolores y lagrimeo, que se cura en pocos días. Frasco 14 reales. y 20 en doble tamaño. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14; Pontejos, 6; y Valladolid, C. Llorente.



## ELIXIRES BALSÁMICOS DEL LDO. VAZQUEZ

Para el reuma.—Precio, 10 rs. frasco pequeño, y 20 grande.

Pomada Vazquez.—Da grandes resultados contra las almorranas. Su aplicacion es sencilla y nada incómoda.

Ungüento Vazquez.—Muy útil y de seguro éxito contra las úlceras sifilíticas, aunque sean inveteradas. Precio, 10 rs.—Depósitos: farmacias del Dr. Simon, Carcerá, Borrel, Lomana, Descalzas, Jávega y Gomez é Izquierdo.



## ACEITE SEIREP

CON JUGO DE SÁNDALO

Si queréis desterrar para siempre la calvicie y todas las afecciones del pelo y de la cabeza, el reuma y toda clase de dolores; curar rápidamente quemaduras, heridas, contusiones y escoceduras, fortalecer los miembros débiles y precaveros de toda enfermedad contagiosa, usad este delicioso específico que no tiene rival en todo el Universo.

Autor, Espíritu Santo, 6 pral. Venta, Sevilla, núm. 2, y en las principales farmacias, droguerías, perfumerías, y comercios de Madrid y provincias, donde se ve nuestro cartel.



## Á LOS DIAMANTES

AMERICANOS

EXPOSICION PERMANENTE.—PRECIO FIJO

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

En este gran establecimiento, el más suntuoso de España en su clase, se encuentra todo lo más selecto que el génio y la industria han producido para utilidad y recreo de ambos sexos. Su dueño, Mr. Dubosc, ha aprovechado su experiencia de quince años de fabricante y comisionista en Paris para armonizar la clase superior de las especialidades que en su Bazar se venden, con la baratura de sus precios.

La division por secciones de los géneros, y el tener marcado cada objeto su precio fijo, facilita la busca y eleccion de los que se necesitan. Hay cuanto puede desearse en

BISUTERIA de oro, plata, luto y doublé; pendientes desde 4 á 1.240 rs.; medios aderezos de 8 á 2.400; pulseras, cadenas, collares, sortijas, diademas, botones, diamantes americanos y perlas Dubosc, turquesas y piedras finas y de imitacion; variedad de precios y clases.

Se recomienda á las señoras de buen gusto un surtido de más de 10.000 sortijas de oro, que acabamos de recibir.

METAL BLANCO, garantizado; juegos de café de 176 á 1.000 reales; estuches con servicio completo de mesa, de 240 á 1.400; de lavabos de 600 á 3.800; bandejas, bulluars, cubiertos desde 4 reales pieza; candelabros, floreros, cigarreras, escribanías, etcétera, etc. Surtido especial y completo para fondas y cafés.

RELOJES Y CANDELABROS, desde 60 á 3.000 rs., de todas clases y precios. Se garantizan.

MARROQUINERÍA; neceseres costura ó con música, desde 8 á 1.500 rs.; botiquines camapaña, de 48 á 280; id. de cirugía, de 140 á 360; carteras, petacas, tarjeteros, porta-monedas, cepillos, devocionarios, etc.

OBJETOS DE ESCRITORIO; escribanías desde 18 á 300; timbres y campanillas desde 6 á 300; libros, papel, lapiceros, álbums y marcos para fotografías, carpetas, prensas y copiadores, neceseres, etc.

IDEM DE ÓPTICA; anteojos y gemelos para teatro, campo y marina, de piel, nácar, marfil, concha y cristal de roca, desde 8 á 800 rs.; niveles de agua, etc.

IDEM DE VIAJE; baules, maletas, sacos de noche, correas, efectos de caza, paraguas, bastones, candados, etc., á precios fabulosos.

FABRICACION DE LA CASA.

IDEM DE PERFUMERÍA Y TOCADOR; cajas de perfumera desde 24 á 1.000 rs.; id. de agujas y afilares y para polvos, desde 1 á 34 rs.; vinagrillos, esencias, cosméticos, específicos, jabones, polvos, estuches, tijeras, navajas, esponjas, cinturones, ligas, peines, cepillos, elixires, etc., etc. Paquetes de 100 horquillas, 1 real. Agua de Lewin, 12 rs. frasco. Veloutine Charles Fray, á 12 rs., y otra infinidad de especialidades á precios de fábrica.

JUGUETERÍA; damas, ajedrez, asalto, dominó, loterías y otros; cajas de tresillo con varios juegos; prestidigitacion, rompecapezas, cocinas, teatros, autómatas, pelotas, muñecas, etc., etcétera. Inmensa variedad de clases y precios.

Y, por último, siendo la entrada libre, y teniendo fijos los precios, los que visiten las galerías de este suntuoso establecimiento, podrán cerciorarse de que todo lo que en él se vende es mejor y más barato que en ninguna parte.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34.—ENTRADA LIBRE.



## EXPOSICION

14, PUERTA DEL SOL, 14.

Tarjetas al minuto, esquelas, facturas, papeles fantasias, objetos de escritorio, elegantes colecciones de cromos. Novedad en papeles timbrados. Trabajos de litografía de todas clases.

14, PUERTA DEL SOL, 14.